

INMACULADA REAL LÓPEZ | GEMMA DOMÈNECH CASADEVALL
(EDS.)

Exposiciones para la reconstrucción de la memoria



Exposiciones para la reconstrucción de la memoria

Exposiciones para la reconstrucción de la memoria



INMACULADA REAL LÓPEZ
GEMMA DOMÈNECH CASADEVALL
(eds.)

EDICIONES TREA

INSTITUCIONES FINANCIADORAS:

Esta publicación ha sido financiada en el marco del proyecto «Exposiciones para la reconstrucción de la memoria» (062-MD-20229), dentro del programa: Subvenciones en régimen de concurrencia competitiva destinadas a actividades relacionadas con la recuperación de la memoria democrática y las víctimas de la guerra civil y de la dictadura para el ejercicio 2022. Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática.



INSTITUCIONES COLABORADORAS:



Primera edición: noviembre de 2023

© del texto: los autores de cada capítulo, 2023

© de esta edición:

Ediciones Trea, S. L.

Pol. Industrial de Somonte · M.^a González la Pondala, 98, nave D

33393 Somonte · Cenero · Gijón · Asturias · España

Tfno. 985 303 801 · Fax 985 303 712

trea@trea.es

www.trea.es

Dirección editorial: Álvaro Díaz Huici

Producción: Patricia Laxague Jordán

Corrección: Marta López

Maquetación: Alberto Gombáu [Proyecto Gráfico]

Impresión: Ulzama Digital

Depósito legal: AS 02907-2023

ISBN: 978-84-19823-41-0

Impreso en España — Printed in Spain

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

Presentación	9
INMACULADA REAL GEMMA DOMÈNECH	
Breve introducción a la memoria histórica del caso español	13
GUTMARO GÓMEZ BRAVO	
La reivindicación de los «Monuments men» catalanes: tres exposiciones emblemáticas	29
GEMMA DOMÈNECH CASADEVALL	
Panorama expositivo para la recuperación de la memoria democrática desde una perspectiva de género	49
INMACULADA REAL LÓPEZ	
Pasado reciente y pedagogía cívica. El Memorial Democràtic y sus exposiciones (2006-2023)	69
JORDI FONT AGULLÓ MERCÈ PUJADAS BARTÉS JÚLIA GUTIÉRREZ ORTIZ	
La recuperación de la memoria del exilio republicano a través de las exposiciones del Museu Memorial de l'Exili (MUME), de La Jonquera	99
ENRIC PUJOL CASADEMONT MIQUEL SERRANO JIMÉNEZ	
Exposiciones para la reconstrucción de la memoria en Catalunya: las exposiciones temporales del Museu d'Història de Catalunya	119
MARIONA COMPANYS	
Los fondos documentales del CRAI Biblioteca del Pavelló de la República en las exposiciones para la reconstrucción de la memoria en Catalunya	137
LOURDES PRADES-ARTIGAS	

La recuperación de la memoria del exilio republicano a través de las exposiciones del Museu Memorial de l'Exili (MUME), de La Jonquera

ENRIC PUJOL CASADEMONT
Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)

MIQUEL SERRANO JIMÉNEZ
Museu Memorial de l'Exili (MUME)

Un museo consagrado a la memoria del exilio

El Museu Memorial de l'Exili (MUME) de La Jonquera cumplió quince años en diciembre de 2022. Desde su inauguración, en diciembre de 2007, se propuso como objetivo fundamental la preservación del recuerdo del gran exilio antifranquista de 1939-1977, su estudio y la recuperación del gran legado que supuso a nivel histórico, político, cultural y artístico. Asimismo, partiendo de este gran acontecimiento histórico, se quiso abordar un análisis global, universal, del fenómeno y considerar también otros exilios de diferentes épocas y de diferentes partes del mundo.

¿Cómo ha querido conseguir el museo estos propósitos? De entrada, con una exposición permanente donde se recogen los ejes fundamentales del exilio motivado por la derrota republicana en 1939, que se prolongó hasta el final de la dictadura franquista, en 1977. Esta muestra, inicialmente concebida por Enric Pujol y Jaume Santaló, y posteriormente enriquecida con diferentes aportaciones, cuenta con recursos modernos y atractivos como medios audiovisuales, documentos y objetos de época, recopilación de testimonios personales o diferentes piezas artísticas históricas y actuales de Josep Bartolí, Josep Narro, Josep Franch-Clapers, Francesc Abad o Manuel Moros.

La exposición permanente dispone de recursos escenográficos de gran impacto concebidos por el diseñador y escenógrafo Ignasi Cristià, como el techo que encontramos en la sala principal, donde se reproducen, a gran escala, unas huellas sobre la arena, que simbolizan las que dejaron los exiliados en las playas habilitadas como campos de concentración en 1939. O la impactante imagen sobrepuesta que encontramos al inicio del itinerario museístico, donde se sobreponen dos imágenes de refugiados de la guerra de Yugoslavia y de refugiados republicanos. A lo largo del

recorrido hay una serie de proyecciones audiovisuales realizadas por el realizador Felip Solé, relativas a aspectos como la vida en los campos de concentración franceses y en los campos de exterminio nazis, la participación republicana en la Segunda Guerra Mundial, testimonios de personas exiliadas, el viaje a América o la lucha antifranquista desde el exterior y el interior.

Por medio de exposiciones temporales de producción propia, de libre acceso y gratuitas, instaladas en una gran sala habilitada a tal efecto, cerca de la entrada del museo, se ha procurado tratar aquellos aspectos solo apuntados en la exposición permanente, que de esta forma pueden ser analizados de manera profundizada. El MUME dispone de dos espacios para este fin que ocupan unos doscientos metros cuadrados en total. Una gran sala situada en un espacio inferior al de la entrada, amplio y bien iluminado, y otro espacio mucho más pequeño, el espacio *Art i memòria* destinado a la misma finalidad, pero centrado en artistas actuales y en su visión de la temática del exilio, al que dedicamos la parte final de este artículo.

En el ámbito de las exposiciones temporales, también pueden ser considerados otros exilios de todo el mundo, históricos y actuales. Es una forma de renovar periódicamente la oferta museística del MUME y de poder localizar y captar nuevos fondos para las colecciones propias. La importancia de esta actividad cultural sitúa a las exposiciones temporales realizadas en el centro de atención del presente texto.

Sin embargo, antes de analizar con detalle algunas de las muestras temporales realizadas a lo largo de estos quince años, vale la pena señalar brevemente otras iniciativas impulsadas desde el MUME que constituyen la propia base de la existencia del centro museístico.

Un aspecto fundamental ha sido su proyecto pedagógico, que pretende explicar a las nuevas generaciones qué supuso el exilio y su trascendencia histórica. Ahora mismo, el público escolar y universitario constituye una parte muy importante de la cifra total de visitantes del museo. Tampoco se ha desatendido una función que consideramos básica, la de ser un centro de investigación y estudio, y de depósito documental, a través de la edición de publicaciones, la organización de jornadas científicas, congresos, conferencias, presentaciones de libros, etc.

También se ha procurado que el museo no se quede recluido solo en el edificio que le acoge y por eso se han impulsado exposiciones itinerantes y se ha convertido en el punto de articulación de diferentes rutas que siguen las poblaciones que, en ambos lados de los Pirineos, fueron puntos destacados del éxodo republicano. En este sentido, gracias al Memorial Democrático, en 2020 se publicó la guía *Itineraris de la Retirada de 1939. Museu Memorial de l'Exili* (Gaitx, 2020) —que se reeditará, con nueva información, este 2023— para poder seguir los principales caminos y espacios memoriales del exilio en la zona transfronteriza entre Girona y los Pirineos Orientales.

Asimismo, se ha puesto al alcance del público la visita virtual, que ofrece la po-

sibilidad de visitar el museo a través del sitio web museuexili.cat, donde también se puede consultar la programación actualizada de las actividades culturales a realizar y la información general en cuatro lenguas.

El programa de exposiciones temporales

Las exposiciones temporales de producción propia han sido las actividades a las que mayores esfuerzos se han dedicado. Permiten desarrollar aspectos no tratados con detalle en la exposición permanente y realizan un trabajo, pues, de investigación primaria. A menudo van acompañadas de la redacción y edición de un catálogo en el que se recoge la investigación realizada y, por tanto, existe una innegable transferencia de conocimiento. Sirven para captar colaboraciones externas, ya sea de especialistas en una determinada materia o de instituciones afines con las que se establece un vínculo de colaboración que puede ser profundizado en el futuro. Y permiten una renovación y actualización del discurso del museo, al tiempo que pueden servir para enriquecer también los fondos documentales y artísticos del centro.

Ciertamente también se han acogido exposiciones itinerantes de gran interés producidas por otras instituciones, pero, por motivos de extensión, no las consideraremos en este artículo y solo nos ceñiremos a las que han sido de producción propia o con la colaboración de otras instituciones. Desde su inauguración, el MUME ha acogido más de setenta exposiciones.

Las temáticas de las muestras han sido muy diversas, aunque siempre centradas en el fenómeno del exilio, ya sea a través de una personalidad artística, política o intelectual, o a través de grupos familiares, como las que se hicieron dedicadas a las hermanas navarras Elisa y Pepita Úriz o los hermanos Carles, Santiago y August Pi Sunyer (Font y Vilanova, 2017). En otros casos, se ha hecho una consideración colectiva, como en la exposición *Exiliades. Els fils vermells entrelaçats*, o bien *Art i exili. Artistes de l'exili català de 1939*. Asimismo, en este ámbito se ha podido introducir la experiencia de exilios de otros países y períodos históricos diferentes, como es el caso de la exposición dedicada a la realizadora Carmen Castillo, donde se hizo una profunda reflexión sobre lo que supuso, a nivel personal y colectivo, el exilio chileno motivado por la dictadura del general Pinochet. O el caso de la muestra *La motxilla ucraïnesa*, del artista Marcel Dalmau, en el espacio *Art i memòria*, donde recogía el testimonio y el contenido de las mochilas de los refugiados ucranianos que tuvieron que huir ante la ofensiva rusa contra Ucrania de 2022.

Ha existido una atención especial hacia el mundo del arte, ya que es un ámbito muy atractivo para aquellas personas no especialmente motivadas por la temática histórica o del exilio, lo que permite dirigirse a un público muy amplio que difi-

cilmente vendría al museo si no fuera así (Font, 2018). La organización de estas exposiciones permite, a su vez, la localización y puesta en valor de un legado que difícilmente tiene cabida en un museo o en centros más específicamente dedicados a la creación artística actual. Este esfuerzo de vindicación del papel del arte y de recuperación de un legado artístico que ha estado mucho tiempo olvidado le valió al MUME un premio de la Asociación Catalana de Críticos de Arte en 2012.

Entre los artistas más destacados que hemos considerado encontramos a muchos pintores como Josep Franch-Clapers, Josep Subirats, Virgili Batlle «Virgilio», Manolo Valiente, Josep Narro, Joan Jordà, Josep Bartolí, Helios Gómez, Carles Fontserè, Martí Vives o Joaquim Vicens Gironella, pero también fotógrafos, como Jean Ribière, Francisco Boix, Jacques Léonard, Manuel Moros, Robert Capa o Antoni Campaña.

A continuación, detallaremos algunas de las exposiciones más interesantes y relevantes, aunque no seguiremos para ello un hilo cronológico en relación con la fecha de inauguración, sino que, para facilitar la lectura de este escrito, presentamos distintos apartados de carácter temático.

Josep Franch-Clapers y Josep Narro en los fondos del MUME

La relación de las exposiciones realizadas la comenzamos con dos artistas especialmente vinculados al MUME. Ambos fueron objeto de una muestra individual en el museo, pero también los encontramos en la exposición permanente, donde hay una extensa muestra de su obra, por su gran valor artístico y documental. Las piezas de Josep Franch-Clapers (Castellterçol, 1915-Saint-Rémy, Francia, 2005) integradas en la muestra permanente ya se exhibieron desde el mismo día de la inauguración del museo, en diciembre de 2007 (gracias a una cesión de veinticuatro obras que custodiaba el Archivo Nacional de Cataluña). Los dibujos de Josep Narro no se pudieron integrar en la exposición permanente hasta 2015, después de la donación particular de 2012. Se trata de un fondo procedente de la Editorial Juventud de Barcelona, constituido por un total de 188 obras, en 167 hojas, que se conservan en el fondo del museo, y que se pueden consultar a través de la web del museo y que también son reproducidas en el catálogo *Art i exili* (Pujol, 2019). Ocasionalmente estos dibujos han sido cedidos para realizar exposiciones sobre el arte del exilio y la posguerra, como la que se realizó en el Museo Reina Sofía de Madrid (MNCARS) en 2016, bajo el título *Campo Cerrado. Arte y poder en la posguerra española. 1939-1953* (Jiménez-Blanco, 2016). En 2020 veinticinco de sus dibujos se pudieron ver en Figueres, en la exposición *Art i exili* y en 2021 doce de sus dibujos se pudieron ver en Argelès-sur-Mer, en el contexto de las conmemoraciones anuales de la Re-



IZDA. FIG. 15. Cartel de la exposición *Els diaris de Josep Franch-Clapers*, de 2009 (Diseño: Iglésies Associats / MUME). DCHA. FIG. 16. Dibujo de Josep Narro *Camp II, Barcarès*, de 1939 (Fondo Josep Narro, MUME).

tirada, organizadas por el Ayuntamiento de Argelès y la asociación FFREEE, en la exposición *¡Ayuda! Secours suisse et quaker au camp d'Argelès-sur-Mer (1939-1941)* comisariada por el historiador Grégory Tuban.

La exposición *Els diaris de Josep Franch-Clapers* (fig. 15) fue inaugurada en 2009 y comisariada por el historiador del arte Pere Parramón. El suyo es un caso de retorno de la colección del exilio por donación del artista a la Generalitat de Cataluña en 1989, actualmente depositado en el Archivo Nacional de Cataluña desde 2002. Él no regresó, pero sí lo hizo su obra, que consta básicamente de dibujos y pinturas, mosaicos y vitrales, que narran estampas dramáticas, duras, intensas y emotivas de los campos de concentración de Saint-Cyprien y Gurs, y de la Compañía de Trabajadores Extranjeros de Saint-Rémy. Fruto de su experiencia con los bombardeos de la aviación franquista, en una de sus obras, *L'España que no volia morir* (1988), aparece un toro mutilado, símbolo mediterráneo de fuerza y energía, destrozado y casi descuartizado que nos recuerda el paradigmático Gernika de Picasso o los inquietantes bodegones del asturiano Luis Fernández (Parramon y Font, 2009).

La exposición temporal de Josep Narro Celorrio (Barcelona, 1902-Guadalajara, México, 1996), que se programó en 2014 con el apoyo del Ayuntamiento de Elne, es una de las más relevantes exposiciones inéditas de fondos artísticos procedentes del exilio. Narro fue un importante artista e ilustrador que, durante su exilio entre 1939 y 1941, fue internado en los campos de concentración de Argelès, Les Haras (Perpiñán), Le Barcarès y Agde. Durante el tiempo que permaneció en los campos, y especialmente en el campo de Argelès, donde trabajó en la enfermería, retrató

con gran elegancia y sensibilidad la vida precaria de los refugiados. El tedio diario, las condiciones pésimas de las infraestructuras, las enfermedades y la muerte de los más débiles aparecen reflejados mediante la aparente sencillez de su trazo. En 1941 volvió a Barcelona, donde reinició su trabajo de ilustrador para diferentes casas editoriales. En 1952 emigró a México, donde continuó trabajando como dibujante en el mundo editorial. Narro volvió del exilio francés en 1942 con los dibujos que había hecho en los campos y, cuando se marchó definitivamente a México en 1952, los dejó en Barcelona, motivo por el cual ni siquiera su familia conocía esta parte de su obra. La exposición *Josep Narro. Dibuir la realitat nua dels camps del Rosselló (1939-1941)*, bajo comisariado de Éric Forcada, tuvo una gran repercusión por tratarse de dibujos totalmente desconocidos y de una gran calidad artística (fig. 16).

En sus memorias, también inéditas, *Las cuatro estaciones* (Narro, 1993), explica que en los campos de internamiento no le faltó el papel ni la tinta ni ningún otro material para poder dibujar, lo que le permitió realizar un gran número de dibujos sobre los propios campos y tomar muchos apuntes del natural. A su vuelta a Barcelona, trabajó con la editorial Juventud, con la que ya había colaborado anteriormente, y pudo vivir como dibujante para diferentes empresas, para quienes realizó ilustraciones de libros, como *Els ocells amics* (1947), de J. M. de Segarra o *Rimas* (1946), de G. A. Bécquer. En 1952 se fue a México, donde se casó y continuó su colaboración como ilustrador para editoriales catalanas y mexicanas. De esta época son los dibujos para *El Quijote* (1958), *Robinson Crusoe* (1960) —por el que recibió el Premio Lazarillo de Ilustración, concedido en Madrid—, *Decamerón* (1966) —para el que realizó quinientas ilustraciones— y *Las mil y una noches* (1966). Asimismo, colaboró con la prensa del exilio, en *Pont blau*, y sobre todo en el *Butlletí d'Informació dels Països Catalans* que editaba desde Guadalajara (México) el también exiliado catalán Josep Maria Murià.

Arte y exilio. Artistas catalanes del exilio de 1939. Una colaboración con el Museu del Empordà

Esta exposición, que se inauguró en 2020, tuvo dos sedes, en la Jonquera y en Figueres. Se pusieron en valor el fondo de los coleccionistas Abelard Fàbrega y Joana Just del Museu de l'Empordà, y el fondo Josep Narro del MUME. Se presentaron obras de artistas como Pere Calders o Avel·lí Artís Gener (Tísner), que raramente se relacionan con el mundo de las artes plásticas, puesto que son escritores muy populares. Y también hubo otros artistas consagrados, de gran calidad, pero que, precisamente por la circunstancia del exilio, son muy poco conocidos en Cataluña, como Francesc Camps-Ribera, Enric Climent, Pompeu Audvert, Marcel·lí Porta o Toni Sbert Callao. La exposición complementaria de Figueres incluía a otros seis artistas: Josep



IZDA. FIG. 17. Exposición *Art i exili. Artistes catalans de l'exili del 1939* en el MUME, 2020, con obras procedentes del Fondo Abelard Fàbrega del Museu de l'Empordà (Figueras). Dcha. FIG. 18. Portada del catálogo de la exposición sobre Joaquim Vicens en el MUME, el pasado 2022.

Bartolí, Roser Bru, Carme Cortés, Francesc Domingo, Francesc Moreno Capdevila y Josep Narro. La intención de la doble exposición era demostrar la categoría artística de los autores expuestos y remarcar la importancia de la producción artística hecha en el exilio (fig. 17).

El proyecto se completó con un libro-catálogo que cuenta con destacados especialistas como Enzo Traverso o M. Lluïsa Faxedas y que contiene una amplia muestra de la obra expuesta y una catalogación de los dos fondos citados.

Joaquim Vicens Gironella y *l'Art brut*

Joaquim Vicens Gironella. Viure en temps convulsos i crear des dels marges (fig. 18) se inauguró en 2022 y contó con la colaboración del *Museu del Suro de Catalunya*, de Palafrugell. Comisariada por Narcís Selles y con diseño de Marcel Dalmau, se pudo visitar en La Jonquera y después, con el mismo formato y con algunas obras más, en Palafrugell. Fue la muestra más ambiciosa hecha en Cataluña sobre la producción y la personalidad de Joaquim Vicens Gironella (Agullana, 1911-Toulouse, 1997), un artista que, a pesar de haber tenido un notable relieve internacional, todavía hoy es muy desconocido, también en Cataluña.

Exiliado en 1939, inició su carrera como escultor, de forma autodidacta, en la segunda mitad de los años cuarenta, después de la Segunda Guerra Mundial. Su obra tuvo una particularidad muy especial en lo que se refiere al material utilizado, ya que la base de sus piezas fue el corcho. No en vano era originario de Agullana, una población con una importante industria corchera, en la cual había trabajado en su juventud.

Ya en los inicios de su trayectoria como escultor, entró en contacto, en 1948, con el prestigioso artista y teórico Jean Dubuffet, que fue el impulsor del llamado *Art brut* (una de las corrientes artísticas más potentes del arte de la posguerra europea y de parte de la segunda mitad del siglo xx). Dubuffet animó a Vicens Gironella a continuar su producción, lo seleccionó en exposiciones sobre aquel movimiento que se hicieron en Europa y América, y posteriormente integró piezas suyas en la prestigiosa *Collection de l'Art Brut*, en Lausana (Suiza). Precisamente a raíz de la muerte del escultor, este centro le dedicó una exposición de homenaje. Según Narcís Selles, Vicens Gironella es el autor catalán más representativo del *Art Brut* y también uno de los nombres centrales, en una consideración internacional, de todo este importante movimiento.

La exposición y la publicación de un catálogo detallado de la obra del artista y de su trayectoria vital, fruto de una intensa investigación que abordó también la vertiente literaria de su producción, supuso un paso muy importante en la recuperación de una figura muy significativa del arte de la segunda mitad del siglo xx. No solo se forjó como artista durante su expatriación, sino que, como afirma Selles, «la idea de exilio, en toda la pluralidad de sus significaciones, impregna gran parte de la producción visual de Vicens».

En Cataluña, aunque llegó a exponer en los años ochenta, solo hay obras suyas en el Museo del Suro de Palafrugell y en el espacio memorial sobre el exilio cultural catalán de 1939 en Agullana (Selles, 2019b).

La mirada fotográfica: Antoni Campañà y Robert Capa

Antoni Campañà Bandranas (Arbúcies, 1906-St. Cugat del Vallès, 1989) es uno de los últimos grandes fotógrafos catalanes del siglo xx redescubiertos recientemente. Con una dilatadísima trayectoria, su obra bascula entre una fotografía artística pictorialista y el vanguardismo, y tiene una amplia y plural producción: comercial, de prensa, deportiva o turística. Sus fondos de la Guerra Civil, con más de 5000 negativos ocultados por el fotógrafo durante sesenta años en una caja roja, no empezaron a ver la luz hasta 2019 (García, González y Ramos, 2019).

En 2021, coincidiendo con una gran exposición en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC) sobre la obra de Campañà, se programó una exposición de fotos que este efectuó por encargo de *La Vanguardia Española* en la comarca del Empordà en marzo de 1939, donde se capta el paisaje después de la batalla un mes después de la ocupación de Catalunya y aún con la guerra sin terminar. Se centró sobre todo en la frontera de Portbou, donde todavía pudo fotografiar multitud de vehículos desguazados, infraestructuras destruidas y restos de armamento del ejército republicano por recuperar.

Sus retratos y aproximaciones son una muestra de su mirada compleja de la realidad. El comisario de la exposición, Arnau González, explicó que Campañà había sido enrolado en el Ejército del Aire republicano como chófer, que había sido también el responsable fotográfico de los mayores iconos propagandísticos de la CNT-FAI —a pesar de ser un católico catalanista— y que trabajó además para el Comisariado de Propaganda de la Generalitat. En su etapa final, incorporado al bando de los vencedores, «ahora fotografía los desechos de “su” abortado exilio» (González, 2021).

A finales de 2022 se inauguró la exposición *Robert Capa i l'exèrcit oblidat del camp d'Argelers*. La muestra, comisariada por los historiadores y periodistas Michel Lefebvre y Gregori Tuban, fue el resultado de la colaboración entre el MUME y el Ayuntamiento de Argelès. Se centra en las imágenes que el prestigioso fotógrafo pudo hacer en marzo de 1939 en este y en otros campos de concentración franceses, donde fueron internados gran parte de los exiliados de la retirada republicana.

Las imágenes de Capa son impresionantes y emocionantes. No en vano hablamos de uno de los fotógrafos más relevantes del siglo XX y el más conocido de los que se dedicaron al fotorreportaje de guerra, una actividad de alto riesgo que le costó la vida. Las fotografías que se mostraron, algunas inéditas, formaban parte de *La maleta mejicana*, llena de negativos suyos, y de sus compañeros, tomados durante la Guerra Civil de 1936-1939, que no se dio a conocer públicamente hasta 2007 (Young, 2011). Aparte de la valía artística, estética y humana, que es innegable, son también un documento de primera que nos permite ver la precariedad en la que tuvieron que vivir los internados —soldados, pero también mujeres y niños— durante los primeros momentos de la estancia en los campos. Esto se pone de manifiesto especialmente en las fotos de Argelès, donde Capa pudo disponer de una libertad de movimiento que no tuvo en otros lugares de internamiento. Hay una carga emocional en todas estas fotografías —y, de hecho, en todas las que hizo Capa y, en general, en las hechas por los fotógrafos de guerra de antes y ahora— que es una consecuencia directa de la cruda realidad que retratan. La presencia de la muerte y del peligro hace que, en todos aquellos que viven esta experiencia límite, se valore más intensamente su propia vida. Inevitablemente, esto queda reflejado en las fotos que hacen los buenos artistas, los buenos reporteros, y no cabe duda de que Capa fue uno de los grandes entre los grandes.

La mirada cinematográfica: Carmen Castillo

En 2021 vio la luz un proyecto expositivo centrado en la figura de la realizadora chilena exiliada Carmen Castillo Echeverría (Santiago de Chile, 1945). Castillo fue

expulsada de su país el 26 de octubre de 1974 por el régimen del general Pinochet instaurado tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, que derrocó al gobierno legítimo de la Unidad Popular de Salvador Allende. Tres semanas antes, el 5 de octubre, la DINA (la terrible policía secreta de la dictadura) había asaltado la casa de la calle Santa Fe, ubicada en una comuna en el sur de Santiago, donde Castillo vivía en clandestinidad con Miguel Enríquez, entonces máximo dirigente del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario). Ambos formaban parte de la resistencia contra la dictadura y Enríquez murió defendiendo su propia vida y la de su compañera, que resultó gravemente herida estando embarazada. Empezó así su largo exilio en Cambridge, donde, el 29 de diciembre de 1974, nació su hijo Miguel Ángel, que falleció al cabo de un mes. Tras errar por diferentes países en busca de ayudas para la resistencia chilena, a finales de 1976 se instaló en París. Allí sigue residiendo, aunque, con la restitución de la democracia desde que Pinochet perdió el plebiscito de 1988, ha ido retornando a Chile durante períodos cada vez más largos. Pero el retorno nunca ha sido definitivo.

La comisaria de la exposición, la crítica de arte y periodista Imma Merino, ha explicado la composición y la intención de la muestra:

Además de los fragmentos de documentales (correspondientes a *La flaca Alejandra*, *El país de mi padre*, *Calle Santa Fe* y *Desterría*) con los cuales la cineasta ha abordado el tema del exilio, la exposición presenta además un film nuevo (*Memòria del cos*, de Eva Vila) en que Carmen Castillo pone su voz y su cuerpo, y muestra la cicatriz de su brazo derecho, que es la marca de las heridas perdurables motivadas por el golpe de Estado y la represión consiguiente. En Chile, como en todas partes, es incómodo referirse al exilio, esta experiencia universal de la cual no hay fechas ni lugares para recordarlo, ni memoriales, ni plazas ni tampoco muchos museos. Una excepción es el MUME, que sigue haciendo memoria de los exilios a través del de una mujer chilena que ha construido su obra literaria y buena parte de su cinematografía en contra del olvido de las víctimas de la barbarie de una dictadura.

Esta exposición también se ha podido ver, este 2023, en San Sebastián, con motivo de un homenaje a Carmen Castillo en el marco del Festival de Cine y Derechos Humanos.

Exiliadas: Género y exilio

La exposición *Exiliades. Els fils vermells entrelaçats*, que se inauguró en marzo de 2023, es una aportación sustantiva al esfuerzo de concienciar a un público amplio -pero también a los especialistas- de la necesidad de profundizar en la cuestión del



FIG. 19. Inauguración de la exposición *Exiliades*, el 11 de marzo de 2023
(Foto: Josep Ribas Pallissera. Fotografía Falgués, La Jonquera).

género, de mostrar la gran pluralidad de aportaciones que las mujeres realizaron a lo largo del exilio republicano y antifranquista, y de recuperar algunos de sus nombres más representativos. La muestra, comisariada por la profesora Teresa Férriz, contó con la imprescindible colaboración del realizador Felip Solé y la documentalista Véronique Salou Olivares (fig. 19).

En la muestra, el contexto histórico general y las condiciones genéricas a las que tuvieron que someterse las exiliadas se combinaban con las biografías de una serie de nombres significativos, pero no siempre conocidos del gran público. Así, encontrábamos a la prestigiosa pedagoga Dolors Canals, junto a la periodista Irene Polo, la cantante Teresa Rebull, las escritoras Montserrat Abelló, Anna Murià y Maria dels Àngels Vayreda, y también Neus Català, deportada a los campos nazis, Dolors Bargalló, presidenta de la *Unió de Dones de Catalunya*, o la gran pintora Roser Bru, entre otras. Objetos y documentos de época se combinaron con filmaciones de entrevistas realizadas por Felip Solé y una galería de retratos dibujados por Juan Chica Ventura que presidían la entrada en la exposición. Teresa Férriz remarcó el objetivo final de la muestra: «No es sólo un homenaje, sino la certeza de que nuestras miradas sobre el exilio serán, a partir de ahora, más plurales e igualitarias».

Otros pintores destacados: Valiente, Virgilio, Subirats, Clavé y Fontserè

La exposición sobre Manolo Valiente, comisariada por el historiador del arte Eric Forcada, fue inaugurada en 2010 bajo el título de *Manolo Valiente. Del Barcarès a Bram i d'Argeles al Barcarès... Un artista als camps de concentració (1939-1942)*. La muestra, que se hizo con la colaboración de los ayuntamientos de Banyuls-sur-Mer, Le Barcarès y Perpiñán, fue una incursión en la vida y obra de Manolo Valiente (Sevilla, 1908- Banyuls-sur-Mer, Francia, 1991), uno de los primeros testigos de la experiencia en los campos franceses (Forcada y Font, 2010). De origen andaluz, llegó al Rosellón durante el gran éxodo de febrero de 1939. Pasó por los campos de Argelès, Bram y Le Barcarès. También, debido a las heridas de guerra y su delicado estado de salud, fue internado en diferentes hospitales (Perpiñán, Carcassonne y Lézignan-Corbières). Antes de la guerra se había trasladado a Madrid y se formó como escultor mientras trabajaba como funcionario en el Ministerio del Trabajo. Durante la guerra se afilió al PCE y cayó gravemente herido. Desde 1942 quedó en libertad y se instaló en Perpiñán en un pequeño taller. En 1949, con el pseudónimo de Juan de Pena, publicó el poemario *Arena y viento* (Pena, 1949) y, posteriormente, se ha publicado, ya muerto el autor, *Arena y viento (libro segundo)* y el testimonio narrado *Un rojillo en el sur de Francia* (Valiente, 2009). Aparte de la importancia de su peso literario y testimonial, Manolo Valiente también pintó y esculpió en los campos donde estuvo. Esta exposición combinó la muestra de la obra plástica del autor y su trabajo literario con una visión general de la vida en los campos del Rosellón, particularmente en el campo de Le Barcarès.

La muestra sobre Virgili Batlle Vallmajó, *Virgilio* (Olot, 1915-Toulouse, 1946), bajo el comisariado del crítico de arte Narcís Selles y con el título de *Virgilio. Virgili Batlle Vallmajó. La radicalitat estètica d'un pintor català anarcosindicalista exiliat a Tolosa*, fue inaugurada en 2011. Fue una exposición monográfica sobre uno de los artistas exiliados catalanes más relevantes y menos conocidos, ya que su memoria fue totalmente borrada después de la guerra. De joven había trabajado en la industria de la imagería y los sectores textil y papelerero. Desarrolló actividades sindicales a la vez que participó en diversas iniciativas culturales, deportivas y asociativas. A raíz del golpe militar contra la República, se incorporó al Comité Antifascista de Sant Joan Les Fonts, donde trabajaba. Fue de voluntario en el Frente de Aragón y posteriormente se exilió en Francia. Vivió un tiempo en Montauban y luego, una vez casado, se instaló en Toulouse, ciudad que acogía una numerosa colonia anarquista, donde murió en 1946 a causa de una tuberculosis (Selles, 2011).

Virgilio Batlle Vallmajó fue un pintor que, a pesar de que realizó su obra en condiciones de penuria, marginalidad y enfermedad, fue decisivo para mantener y renovar la vía de la modernidad y de las vanguardias durante los años cuarenta. Su

aportación estética, como ha apuntado Narcís Sellas, parte básicamente de experiencias de origen cubista desde las que llegó al cultivo de una pintura no figurativa, muy sintética y de una gran radicalidad formal. Históricamente, la obra del artista ocupa una posición pionera entre los autores nacidos en España que cultivaron la abstracción geométrica. Sus pinturas sugieren la aspiración de construir una realidad alternativa y sin dependencias que se puede ver en correspondencia a sus ansias utópicas y libertarias (Selles, 2014).

También cabe comentar, para terminar, algunos aspectos de las dos exposiciones sobre los artistas Carles Fontserè Carrió (Barcelona, 1916-Girona, 2007), Antoni Clavé (Barcelona, 1913-Saint-Tropez, Francia, 2005) y Josep Subirats Samora (Barcelona, 1914-1997), las dos comisariadas por el historiador del arte Éric Forcada.

La exposición *Josep Subirats, periple d'un artista: del front als camps de concentració i dels batallons de treballadors als suburbis de Barcelona (1936-1941)*, de 2010, permite seguir la obra artística de Subirats desde los carteles realizados en los talleres del Sindicato de Dibujantes Profesionales, durante los primeros meses del conflicto, a los croquis hechos en el Frente de Aragón cuando se encontraba destinado en la 27.^a División del Ejército Popular de la República. Así como los relevantes dibujos esbozados durante sus diferentes internamientos, ya sea en los campos del Rosellón (1939-1940), ya sea en los batallones disciplinarios del régimen franquista (1940-1941). El periplo de Josep Subirats, como señala Forcada, une Zaidín con Barbastro, Sant Martí Sesgueioles con Tàrraga; Prats de Molló con Le Barcarès; Argelès y Perpiñán con el retorno a la España franquista para, en 1941, terminar el trayecto en la Barceloneta, habiendo pasado antes por Caldes de Malavella. En cada una de estas etapas, Subirats dibuja su cotidianidad, lo que permite releer, mediante cientos de bocetos que dejó, el conjunto del destino de los soldados del ejército republicano durante la guerra y después durante la derrota de 1939. La exposición fijaba también su atención sobre el retorno de Subirats a la vida civil en 1941, período en el que comenzó a trabajar en una serie muy importante consagrada al fenómeno del «Barraquismo», como una prolongación natural de su experiencia de vida en las barracas de los campos de concentración del Rosellón. La obra de Subirats, realista e incisiva, muestra el universo transitorio y efímero de todas las víctimas directas o indirectas del franquismo (Forcada, 2010b).

La exposición *Camp dels Haras, 1939. Fontserè i Clavé a la llum de Martí Vives*, de 2018, mostraba un recorrido por la primera etapa de exilio de Carles Fontserè y Antoni Clavé, entonces dos jóvenes ilustradores afiliados al Sindicato de Dibujantes Profesionales durante la guerra que, paradójicamente, en la situación crítica del desplazamiento forzoso se encontrarán con la solidaridad del pintor perpiñanés Martí Vives (1905-1991), y la oportunidad, entre las numerosas dificultades, de iniciar una carrera artística. La exposición estaba configurada a partir de información personal,

recorridos vitales atravesados por acontecimientos como la Segunda Guerra Mundial, documentos y obras de arte originales de los tres artistas, entre ellas algunas primeras piezas de Clavé inéditas en Catalunya, procedentes del Museo Hyacinte Rigaud de Perpiñán. Las obras de Fontserè procedían del Arxiu Comarcal del Pla de l'Estany, de Banyoles, donde se conserva una buena parte de su legado artístico y documental, y las de Martí Vives provenían sobre todo de fondos particulares, obras que no habían sido casi nunca expuestas públicamente. El relato de la exposición huía de simplificaciones en relación con las actitudes de las personas en situaciones de riesgo y emergencia y, al mismo tiempo, quería destacar, por un lado, la relevancia artística de esta primera obra testimonial de Clavé y Fontserè, y, por otro, insistir en la importancia de los vínculos culturales, lingüísticos y sociales preexistentes antes, durante y después de la Guerra de España entre las comarcas catalanas del Rosellón y Catalunya, que es una de las claves de bóveda, de alguna manera, de la sensibilidad y la solidaridad de Martí Vives hacia la causa republicana y el antifascismo.

Cómic y exilio

El cómic y la novela gráfica se han revelado como magníficas herramientas de difusión para explicar acontecimientos históricos importantes a un público que raramente leería un estudio especializado de esta temática. El exilio republicano de 1939 ha sido uno de estos temas que ha tenido en los últimos años una creciente presencia en este ámbito gráfico y literario. Y cabe decir que ha logrado algunas realizaciones extraordinariamente exitosas.

En diciembre de 2022 se inauguró *L'exili de 1939 al còmic. Vinyetes a la frontera*, que recogía más de sesenta publicaciones, presentaba distintos dibujos originales de los autores más reputados e instalaba un punto de lectura de cómics en la misma sala del museo. Los comisarios, Josep-Vicent Garcia Raffi y Francisco Collado Cerveró, quisieron demostrar la pujanza experimentada en estos últimos años y reunieron los álbumes que consideraban más relevantes en las diferentes lenguas que se han publicado (catalán, español, francés, euskera o italiano), realizados por autores actuales con distinto nivel de reconocimiento y difusión de su obra como Paco Roca, Aurel, Kim, Alfonso López, Manuel Granell, Quim Bou, Jordi Peidro, Juan Kalvellido, Iñaket, Belatz, José Antonio Ávila, David Tapia, Marco Vila, Ruma Barbero, Pau Rodríguez, Jean-Marie Minguez o Alberto Vázquez.

La temática tratada en la exposición no se centraba solo en la retirada de 1939, sino que, organizada en cuatro grandes ámbitos temáticos, también se ocupaba de las etapas anteriores y posteriores del largo exilio antifranquista, como el exilio infantil durante la guerra, la estancia en los campos de concentración franceses, el

infierno de los campos nazis, el exilio en América y África, la resistencia francesa contra la ocupación nazi durante la Segunda Guerra Mundial o la lucha del maquis antifranquista llevada desde el exterior.

Como complemento de esta exposición, también se presentó una pequeña muestra, en el mismo museo, de un dibujante que desarrolló buena parte de su obra en el exilio, José Cabrero Arnal (1902-1982). Instalado en Francia, después de haber vivido la guerra, el exilio francés y los campos nazis, fue el creador, en 1948, de las historietas de *Pif, le chien*, que obtuvo una gran popularidad. La muestra incluyó publicaciones, documentos y dibujos originales del autor y motivó la presentación en la Biblioteca Fages de Climent de Figueres del libro *Josep Cabrero Arnal. Itinerari d'un dibuixant genial. Barcelona - Mauthausen - París*, coordinado por Àngel Campabadal.

El espacio *Arte y Memoria* de propuestas artísticas contemporáneas

Para completar la visión general de las exposiciones temporales del MUME, no podemos concluir este balance sin hacer mención a otro espacio de exposición temporal del museo que, aunque menor en dimensión, es igual en ambición. Se trata de la sala *Arte y memoria*, que está situada en la planta baja que aprovecha el vestíbulo de acceso al ascensor. Inicialmente no estaba concebido como lugar de exposición, pero gracias a la propuesta del entonces director del MUME, Jordi Font Agulló, se acondicionó para acoger periódicamente propuestas artísticas más contemporáneas que se aproximan a los conceptos de exilio, refugio, memoria, represión, supervivencias, territorio y naturaleza. Unas propuestas artísticas que tienen como eje de su trabajo las relaciones entre el arte y la memoria —individual y colectiva— asociada a acontecimientos históricos y políticos. En este sentido, se da prioridad a aquellas obras que, a partir de una mirada documental, emotiva y reflexiva, tienen en consideración la función e influencia que pueden ejercer la memoria y la figura del testigo tanto en la comprensión de la historia del siglo xx, como en una posible aproximación crítica a la complejidad del mundo actual (Font y Quera, 2020).

En estos 15 años, se han programado en esta sección pequeños proyectos que han contribuido a mostrar aspectos artísticos nuevos y diversos —pintura, fotografía, instalaciones y videoinstalaciones, documentación de arte, neoconceptualismo, arte relacional— para abordar cuestiones como el testimonio individual, la memoria colectiva o las formas en que las sociedades afrontan sus incómodos pasados. Es crucial hablar de enfoques complejos que van desde el orden sociológico y las propuestas documentales hasta visiones de un aspecto íntimo, en la búsqueda de reflexiones adaptativas y curativas frente al trauma, pasando por la exhibición de obras artísticas con un fuerte contenido autobiográfico. Ha acogido obras de artistas

como Francesc Abad, Jordi Mitjà, Elena del Rivero, Pere Noguera, Pep Dardanyà, María Ruido, Toni Giró, Domènec, Ester Baulida, Àlex Nogué, Marco Noris, Mim Juncà, Nora Ancarola, Eduardo Gómez, Pep Camps, Rafael Segovia, Guillem Vidal, Gonzalo Elvira, Petra Vlasman, Espe Pons, Miquel Duran, Pilar Farrés, Manel Puig, Alicia Casadesús, Antoni Clapés, Marcel Dalmau o Elena Olivé, que dan visibilidad, con elementos críticos y reflexivos, a diferentes propuestas plásticas para afrontar el difícil manejo de la memoria heredada, que todavía está marcada por la polémica y el trauma no resuelto.

Bibliografía

- CAMPABADAL, Àngel (2022): *Josep Cabrero Arnal. Itinerari d'un dibuixant genial. Barcelona - Mauthausen - París*, Barcelona: Cooperativa Rocaguinarda.
- DOMÈNECH, Gemma y Joaquim NADAL (2019): «Febrer del 1939, art en retirada», *L'Avenç*, 453 (enero), Barcelona: L'Avenç, pp. 28-35.
- FONT, Jordi (dir.) (2010): *Reflexionant l'exili. Aproximació a l'exili republicà: entre la història, l'art i el testimoniatge*, Catarroja: Afers (Catarroja) / La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili.
- (2013): «Le Musée Mémorial de l'Exil de la Jonquera (MUME). Entre musée d'histoire de l'exil républicain et lieu de mémoire démocratique de référence», *Témoigner. Entre Histoire et Mémoire, Revue Interdisciplinaire de la Fondation Auschwitz*, núm. 115 (marzo). Dossier *L'Espagne en construction mémorielle*, Bruselas: Éditions du Centre d'Études et de Documentation Mémoire d'Auschwitz / París: Éditions Kimé, pp. 68-79.
- (coord.) (2014): *La retirada – exilis, de José María Guerrero Medina*, La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili / Capmany: Associació Cultural Popular – Galeria d'Art.
- (2017): «En la periferia transfronteriza tras las huellas del exilio. El proyecto del Museu Memorial de l'Exili (MUME) diez años después», en Inmaculada Real (ed.), *Revista de Museología*, 69, Madrid: Asociación Española de Museólogos, pp. 126-142.
- (2018): «El Museu Memorial de l'Exili (MUME): la via de l'art com a reactualització contínua cap de l'exili», *Emblecat. Estudis de la imatge, Art i Societat*, 7, Barcelona: Emblecat, pp. 7-16.
- (2020): «La Red de Espacios de Memoria de Catalunya: origen, desarrollo y retos de gestión», *Revista de Museología. Revista científica al servicio de la comunidad museológica*, 77, Madrid: Asociación Española de Museólogos, pp. 69-75.
- (2021): «Un futuro público para el pasado: algunas reflexiones en torno al patrimonio memorial y su museización a propósito de la Red de Espacios de Memoria Democrática de Cataluña», en Inmaculada Real (ed.), *Arte, memoria y museos*, Gijón: Trea, pp. 75-100.
- FONT, Jordi, David GONZÁLEZ, Gemma DOMÈNECH y Salomó MARQUÉS (2016): «La memoria del exilio republicano a través de sus espacios: patrimonio, turismo y museos en el territorio catalán transfronterizo», en Iñaki Arrieta (ed.), *Lugares de memoria traumá-*

- tica: *representacions museogràfiques de conflictes polítics i armats*, Leioa: Universitat del País Basc, pp. 71-98.
- FONT, Jordi y Alfons QUERA (2020): «Art and memory. Artistic contemporaneity at the Exile Memorial Museum (MUME)», Barcelona: BRAC - Barcelona Research Art Creation, 3 (8), pp. 289-291.
- FONT, Jordi y Anna Maria GARCIA, (2008): «El Museo-Memorial del Exilio de La Jonquera – MUME», *Revista de Museología*, 41, Madrid: Asociación Española de Museólogos, pp. 98-107.
- FONT, Jordi y Francesc VILANOVA (2017): *Vides errants. Postguerres i exilis dels germans Pi i Sunyer*, Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer / La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili.
- FONT, Jordi y Jordi GUIXÉ (2010): *Txetxens fora de la seva terra. Fotografies de Maryvonne Arnaud*, Lyon: Centre d'Histoire de la Résistance et de la Déportation, Ville de Lyon / Barcelona: Memorial Democràtic / La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili.
- FONT, Jordi y Miquel SERRANO (2017): «El passat recent i més enllà: els reptes del Museu Memorial de l'Exili de la Jonquera en l'època de les distòpies globals», *Encesa literària* núm. 3, dossier «Foragitats», Figueres: Cal·lígraf, pp. 17-31.
- (2019): «Fronteras, acogida e internamiento. Memorias del éxodo republicano de febrero de 1939 y la llegada a Francia», en Pilar Nova y Elena Sánchez (eds.), *Caminando fronteras. Memorias del exilio republicano español*, Madrid: Asociación de Descendientes del Exilio Republicano Español / Dirección General de Memoria Histórica (Ministerio de Justicia), pp. 83-101.
- FORCADA, Éric (2010a): «Traduir l'experiència de l'exili. L'expressió artística als camps de concentració del Rosselló», en Jordi Font (ed.), *Reflexionant l'exili. Aproximació a l'exili republicà: entre la història, l'art i el testimoniatge*. Catarroja: Afers / La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili, pp. 159-186.
- (2010b): *Josep Subirats. Periple d'un artista: Del front als camps de concentració i dels batallons disciplinaris als suburbis de Barcelona (1936-1941)*, Perpinián: Mare Nostrum.
- (2014): *De la caiguda de Barcelona a la Retirada. Report of Wide World Photo for the New York Times*, Perpinián: Mare Nostrum.
- FORCADA, Éric y Jordi FONT (eds.) (2010): *Manolo Valiente, del Barcarès a Bram i d'Argelers a Barcarès*, Perpinián: Mare Nostrum.
- GAITX, Jordi (2020): *Itineraris de la retirada de 1939. Museu Memorial de l'Exili*, Barcelona: Memorial Democràtic, Generalitat de Catalunya.
- GARCÍA-PLANAS, Plàcid, Arnau GONZÁLEZ I VILALTA y David RAMOS, (2019): *La capsula vermella: la Guerra Civil fotografiada per Antoni Campaña*, Barcelona: Comanegra.
- GODAY, Sebastià (2010): *Joan Jordà, la llum guanyada*. Centre Joë Busquets et son temps, La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili.
- GONZÁLEZ, David (2018): «Les rutes de l'exili del MUME: una dècada connectant espais de memòria a la Catalunya transfronterera», *EBRE* 38. *Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939)*, núm. 8, Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 279-308.
- (2022): *La didàctica de la memòria històrica a través del patrimoni: el cas de les rutes del Museu Memorial de l'Exili (2008-2022)*, tesis doctoral, Barcelona: Universitat de Barcelona.

- GONZÀLEZ I VILALTA, Arnau (2021): *Antoni Campañà. L'endemà de la retirada: Portbou, 1939. Autorretrat de l'absència*, Barcelona: Comanegra / La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili.
- IZQUIERDO, Violeta (2006): «Joaquim Vicens Gironella: escultor del corcho», en Manuel Aznar Soler (ed.), *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, Sevilla: Renacimiento, pp. 535-541.
- JIMÉNEZ-BLANCO CARRILLO DE ALBORNOZ, María Dolores (coord.) (2016): *Campo Cerrado. Arte y poder en la posguerra española. 1939-1953*, Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- NARRO, José (1993): *Las cuatro estaciones. Memorias de José Narro Celorrio*, Guadalajara (México): Autoedición y edición de Clementina Gutiérrez Zúñiga.
- PARRAMÓN, Pere y Jordi FONT (coords.) (2009): *Els diaris de Josep Franch-Clapers*, La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili.
- PENA, Juan de (seudónimo de Manolo Valiente) (1949): *Viento y arena. Romances del refugiado 1939-1940. 15 grabados en madera por Valiente*, Perpiñán: Labau & Viers.
- PUJOL, Enric (2004): «El Museu de l'Exili de La Jonquera», *Mnemòsine. Revista Catalana de Museologia*, 1, Barcelona: Museu d'Història de Catalunya, pp. 67-78.
- (ed.) (2019): *Art i exili. Artistes catalans de l'exili del 1939. El Fons Fàbrega i el Fons Narro del Museu de l'Empordà de Figueres i del Museu Memorial de l'Exili de La Jonquera*, La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili / Figueres: Ajuntament de Figueres.
- QUERA, Alfons (2021): «El Museo Memorial del Exilio», en Inmaculada Real (ed.), *Arte, memoria y museos*, Madrid: Trea, pp. 101-118.
- QUERA, Alfons y Miquel SERRANO (2021): «Passar la ratlla. Pasos fronterizos y campos de concentración a través de los testimonios del MUME de la Jonquera y del Memorial del campo de Argelès-sur-Mer», en Enrique del Olmo y Pelai Pagès (coords.), *La retirada. El exilio republicano*, Toledo: El Perro Malo / Madrid: Fundación Andreu Nin, pp. 23-52.
- REAL, Inmaculada (2014): «El llegat de Virgili Batlle, Virgilio», *Revista de Girona*, 274, Girona: Diputació de Girona, pp. 40-43.
- (2016): *El retorno artístico del patrimonio del exilio*, Madrid: Síntesis.
- (2018): «Le Musée Mémoirel de l'Exil à La Jonquera, Espagne, un lieu pour réfléchir», en Flore Garcin-Marrou, François Mairesse y Aurélie Mouton-Rezzouk (eds.), *Des lieux pour penser: musées, bibliothèques, théâtres. Matériaux pour une discussion*, París: ICOM-ICOFOM, pp. 248-251.
- (2019): *Joaquim Vicens Gironella. Un artista a l'exili*, texto inédito.
- (2020b): «Museos para el arte del exilio. La múltiple recuperación de la memoria», *Her&Mus. Heritage & Museography*, 21, Lleida: Universitat de Lleida, pp. 135-153.
- SELLES, Narcís (2011): *Virgilio. Virgili Batlle Vallmajó: La radicalitat estètica d'un pintor català anarcosindicalista exiliat a Tolosa*, Perpiñán: Mare Nostrum / Catarroja: Afers.
- (2022): *Joaquim Vicens Gironella. Viure en temps convulsos i crear des dels marges*, La Jonquera: Museu Memorial de l'Exili / Palafrugell: Museu del Suro de Catalunya.
- SERRANO, Miquel (2021): «Arte y compromiso en el Museo Memorial de l'Exili de la Jonquera (Girona)», en Inmaculada Real (ed.), *Las colecciones y los museos del exilio*, Zara-

goza: Universidad de Zaragoza / Madrid: Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, pp. 183-208.

TUBAN, Grégory y Éric FORCADA (coords.) (2008): *Febrer 1939. L'Exili dins la mirada de Manuel Moros*, Perpiñán: Mare Nostrum.

VALIENTE, Manolo (2009): *Un «vilain rouge» dans le sud de la France / Un «rojillo» en el sur de Francia*, edición bilingüe de Jacques Issorel, Perpiñán: Mare Nostrum.

YOUNG, Cynthia (coord.) (2011): *La maleta mexicana. Las fotografías perdidas que Robert Capa, Gerda Taro y 'Chim' tomaron en la Guerra Civil Española*, Madrid: La Fábrica.

El presente estudio emprende una línea de análisis necesaria que estaba por hacer y cuyo objetivo principal es reflexionar en torno a la museología y sus contribuciones en el restablecimiento de la memoria democrática. Se destacan especialmente las exposiciones temporales y las diferentes lecturas realizadas en torno a las mismas, convirtiéndose en el eje transversal de esta disciplina que desempeña un papel fundamental en la reconstrucción de la historia contemporánea. Esta obra colectiva se compone de artículos firmados por autores referentes que nos presentan la experiencia de sus instituciones, convirtiéndose en casos específicos de aplicación museográfica y memorialista. Una lectura que se complementa con otros capítulos más generales que enmarcan el tema del libro y que son esenciales para comprender el panorama actual y la evolución del mismo.